

Lema: Yo tenía tres sillas en mi casa...

Memoria

El mobiliario urbano ha de ser universal, adaptable, sostenible, ergonómico y económico.

Sobre la base de la utilización del mismo listón de madera que utiliza el banco clásico (banco romántico) y la economía de materiales, junto con el cuidado diseño enfocado a la diversidad de personas y usos, se propone un diseño modular capaz de adaptarse a las distintas circunstancias espaciales, culturales y personales que la ciudadanía requiere.

El uso del mismo elemento de madera que se ha convertido en un estándar supone un ahorro tanto en la ejecución como en el mantenimiento, pudiéndose intercambiar piezas entre modelos existentes y el nuevo tipo.

La base que sustenta los elementos de madera nace inspirada en los atractores extraños, sistemas dinámicos dentro del campo de las matemáticas. Un lazo que recuerda a un icono del diseño, la silla BKF, más conocida como "Butterfly".

Evolucionando las líneas del banco romántico se llega a un diseño que armoniza perfectamente con elementos preexistentes pero que se adapta a todas las personas cumpliendo la normativa de accesibilidad (altura del asiento de 40 cm altura del respaldo mayor de 40 cm y posibilidad de implementar apoyabrazos en los extremos del banco).

La multitud de posibilidades de combinación entre las tres piezas propuestas cubren las necesidades de adaptación al medio y amplía los usos a los que se pueden dedicar; desde una composición clásica de banco lineal hasta la

formación de una plataforma que sirva como soporte de actuaciones en la calle; desde un banco para tumbarse hasta un sistema complejo en el que se compatibilizan distintas funciones simultáneas.

Se ofrecen las armas para afrontar una nueva concepción del diseño urbano a nivel ciudad, la uniformidad estética sin renunciar a la diversidad. Un solo banco no puede resolver toda la casuística propia de una gran urbe, es necesario apostar por un sistema, un conjunto de elementos que den respuesta a cada escenario mediante la conformación de elementos únicos y específicos. Esto no tiene por qué estar reñido con la sencillez y el diseño depurado. Es el momento de pensar cada uno de los espacios de la ciudad de manera singular.

Las piezas

Se crea un sistema, *un objeto complejo cuyos componentes se relacionan entre sí*. El sistema se compone únicamente de dos piezas acompañadas de una variante para cada una de ellas, además del reposabrazos que se puede añadir a todas ellas.

Módulo básico, asiento y respaldo terminados en curva, permite apoyarse por detrás (apoyo isquiático) o sentarse sobre la curva superior del respaldo. Los soportes de acero serán del diámetro adecuado (Ø14-Ø20). Se inspira en la idea de banco que prevalece en la población. Permite múltiples acabados, el más usual presenta la madera tratada y vista y el acero pintado en gris forja, también se puede optar por colores más atrevidos dependiendo de la situación y carácter de la intervención.

Variante del módulo básico con una única diferencia, se elimina la curva del final del asiento para facilitar la conectividad entre módulos, permite generar continuidad con el módulo plataforma. Es un cambio mínimo a efectos constructivos o de apariencia pero significativo a la hora de actuar como pieza interconectable.

El **módulo plataforma** es el más versátil, permite componer desde un banco corrido sin respaldo hasta verdaderos escenarios urbanos, pasando por accesorios tipo cheslong o banco-alcorque, etc. Adjunto a cualquiera de las anteriores piezas compone un elemento distinto y característico.

Los materiales

Se utilizan los mismos listones de madera, los mismos tornillos, pletinas, etc. empleados en los bancos tradicionales tan extendidos en la ciudad. La sostenibilidad entendida en un amplio espectro incluye la reducción de costes de mantenimiento. Por otro lado la formación del personal de mantenimiento se reduce a la mínima expresión dada la semejanza de soluciones a las existentes en la actualidad.

La reducción al mínimo del acero y la utilización de maderas ecológicas encamina el diseño en pos de la sostenibilidad, al tiempo que se posicionan como elementos clave en la idea de proyecto.

La tornillería deberá ser la misma que se utiliza en el *banco romántico* tradicional tan utilizado en Madrid.

Los objetivos

Los bancos que encontramos en nuestras ciudades son sillas para ver pasar la vida, la sociedad requiere espacios que favorezcan las relaciones humanas. Las nuevas tecnologías nos facilitan la relación virtual, necesitamos potenciar la relación física; dejar de tener una pantalla delante de la cara para tener a otra persona.

1. Dimensión operativa o funcional: se resuelve una pieza ergonómica y con un acabado superficial que prestará el máximo confort a quien la utiliza. El mismo acabado en madera de calidad contrastada de la gran mayoría de los bancos existentes es el que se utiliza en la propuesta, más aún, es el mismo listón el que se emplea.
2. Dimensión urbana: el banco desde su concepción es una pieza modular que se asocia con otras unidades para afrontar y dar respuesta a situaciones diversas del espacio público.
3. Dimensión social: el diseño permite afrontar la inserción de los módulos en espacios muy diferentes dando respuesta a la dimensión social del elemento, desde un enfoque relacional hasta uno expositivo, desde una perspectiva tradicional a la más alternativa.

4. Dimensión técnica: se garantiza la elevada duración y resistencia frente a condiciones adversas (meteorológicas, actos vandálicos, etc.), y un mantenimiento mínimo, esta garantía viene avalada por la similitud a bancos altamente testados. En la vertiente económica es evidente que el módulo propuesto está por debajo de la media de mercado en coste y muy por encima en abaratamiento en mantenimiento. Los materiales son ecológicos y reciclables, madera de procedencia certificada y acero.

5. Dimensión industrial: la producción del modelo propuesto de manera industrial supondría un periodo de adaptación mínimo ya que tanto los listones como su unión con la pletina que los une entre sí y transmite cargas a las patas están ya en el mercado, son de producción estándar. Los soportes podrían ser elaborados en fundición o por plegado de una barra de acero, la elección tendrá que ver con la deformabilidad y economía. El limitado número de piezas que compone el banco es un punto fuerte en su producción y mantenimiento.

6. Dimensión formal o expresiva: la delicada mixtura entre lo clásico y lo contemporáneo dotan a la pieza de unas habilidades muy importante para el mobiliario urbano, la adaptación a cualquier situación y la atemporalidad. Esto y la referencia a Madrid en la “M” que se puede imaginar en los soportes hacen que el banco pueda llegar a ser un objeto de identidad para la ciudad.

Ciclo de vida del elemento

En su creación se utilizarán materiales ecológicos, incluso reutilizados de otros bancos, durante su vida útil el mantenimiento será similar a cualquier banco estándar (pudiendo intercambiarse piezas con estos) y al final de vida se podrá reciclar por completo. La madera procederá de bosques ecológicos de forma que el impacto ecológico será cero.

Por otro lado se aplicara el concepto CVP (ciclo de vida del producto) que implica asumir distinta etapas:

- Etapa de introducción (lanzamiento del producto, incluida su promoción)
- Etapa de crecimiento (estudio de satisfacción, estudio de nuevas características en el producto que puedan ser interesantes)
- Etapa de madurez (etapa de consolidación)
- Modificación del mercado (los tiempos cambian...)
- Modificación del producto (adaptación a nuevos requerimientos)